

ARMENTAL

La parroquia de San Martiño de Armental pertenece al municipio Vilasantar, de cuya capital, situada en Ru, dista unos 3 km. Desde Ru hay que cruzar la carretera C-540 y continuar unos 2,5 km por la carretera local que se dirige al santuario de A Laxe. El templo se encuentra en el lugar de A Eirexe, alejado de las casas.

Iglesia de San Martiño

El templo está próximo a la población de A Eirexe, aunque alejado de las viviendas varios centenares de metros. Se asienta en la ladera suroeste de una suave colina, por lo que está protegido de los vientos dominantes y tiene una excelente visión del territorio parroquial.

El edificio románico se vio afectado por varias reformas posteriores, pero conserva un interesante ejemplo de

campanario exento, situado tras la cabecera a unas decenas de metros al Sur. Como el terreno experimenta una ligera pendiente hacia el Oeste, la torre se emplaza más alta, sobre una pequeña elevación. Esta atípica localización exenta y próxima a la cabecera podría responder a una ubicación estratégica para facilitar la difusión del sonido de las campanas. Tiene unas dimensiones modestas y po-



Exterior

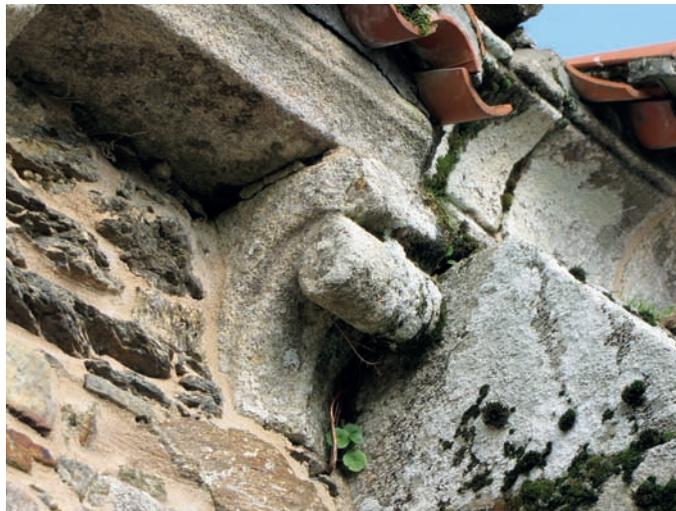


Exterior desde el lado suroeste

ca altura. Es de planta rectangular y está construida con grandes bloques de granito sin apenas labrar que están asentados con piedras menudas. La base del primer cuerpo se corona con una última hilada de losas graníticas muy finas. La espadaña tiene menor profundidad que la base. Tiene una tronera de arco semicircular, donde en un sillar por debajo de su arranque hay una imposta en nacela que sirve de soporte del yugo. El coronamiento se realiza a dos aguas, con losas lisas y una sencilla cruz griega de brazos lisos que es moderna pero que podría ocupar el lugar de una anterior.

En la iglesia sólo se conserva de la fábrica románica la nave, pues la estrecha cabecera medieval fue reemplazada por una de igual anchura que la nave, con una sacristía anexa al muro oriental. La diferencia entre la parte medieval y la moderna está claramente marcada por un contrafuerte.

Los muros laterales de la nave están edificados con mampostería, asentada con mortero, y sillería de granito en los esquinales y en los bordes de los vanos; éstos son una puerta y una saetera en el costado meridional. La primera es adintelada y tiene, próxima a una de las esquinas, un orificio circular de considerable profundidad. Su función es desconocida y posiblemente sea una pieza reutilizada. El vano, situado hacia el Oeste, es abocinado al interior y, en el exterior, el arco de medio punto parece haber sido ligeramente retallado. El alero presenta las cobijas en nacela con una línea incisa en su parte superior. La cornisa meridional está sustentada por una colección de once canecillos muy sencillos: siete son en proa, dos en nacela, uno mutilado que parece haber sido en nacela con líneas incisas longitudinales y el último con un fino resalte a lo largo y coronado con un cilindro enrollado.



Canecillo

La fachada norte presenta la singularidad de contar con la mitad occidental del muro construida con la misma técnica que la del lado opuesto, pero la parte inferior de la sección oriental está edificada con sillares de tamaño irregular, tanto en longitud como en altura, y colocados en mayor o menor medida en hiladas. El alero no presenta grandes variantes con respecto al frente opuesto; hay cinco canecillos en proa y otros tantos en nacela, la mayoría con placas superpuestas, y el undécimo, que está trabado con el muro del imafrente, tiene tres rollos dispuestos en transversal.

La fachada occidental presenta una estructura extraña pues, al carecer de espadaña, se remata en piñón con una sencilla cruz latina de factura reciente. Este frente sufrió una modificación parcial en la que se intervino la puerta, que ahora se cierra con un dintel sobre el que descansan tres sillares a modo de arco de descarga. En este frente hay varios sillares que tienen una roza en diagonal, por lo que están relacionados con una intervención en la zona de la cubierta. Además del arquitrabado de la puerta, el perfil exterior de la saetera, que es recto, aleja a la fachada de una apariencia románica. El aspecto exterior se debe a un recorte para poder colocar el cristal, pero en el interior conserva la estructura tradicional románica abocinada.

Para la edificación de los muros del ábside y de la sacristía se reutilizaron algunos de los sillares que componían el ábside y el testero de la nave.

En el interior se han perdido las partes más significativas, el arco triunfal y el ábside. La nave está construida toda ella con mampostería pero, pegados al arco triunfal moderno, hay algunos sillares que también están presentes en la parte baja del muro. A media altura, junto a la jamba septentrional del arco, se conserva el único sillar con mar-



Campanario

ca lapidaria, se trata de una P con el mástil prolongado. En este lateral, al igual que en el exterior, hay una mayor presencia de sillares.

La puerta meridional es adintelada también en el interior, pero en algún momento pudo haberse resuelto en arco de medio punto. De éste se conserva aproximadamente un tercio, que ahora sirve de arco de descarga. El resto de los vanos románicos, las saeteras sur y oeste, permanecen en la actualidad al nivel de la tribuna; son ligeramente abocinadas y se rematan en arcos de medio punto monolíticos.

Entrando en análisis comparativos para poder determinar una datación, los campanarios y las espadañas fueron excepcionalmente sensibles a modificaciones, ya sea por verse destruidos en el curso de tormentas o por no ajustarse a los gustos arquitectónicos de momentos posteriores. Hasta nosotros han llegado pocos campanarios exentos de los templos: se conservan el de la capilla de Santa Baia de Espenuca (Coirós) y el del antiguo monasterio de San Cipriano de Cálago (Vilanova de Arousa, Pontevedra).



Interior

La modificación de las puertas es muy frecuente, pero no es habitual que conserven en el interior el arco. La portada septentrional de San Paio de Bóveda (Amoeiro, Ourense) también modificó su aspecto exterior mediante el adintelamiento y a la vez se colocó en el interior una losa, aunque no se cegó el arco.

La simplicidad de los elementos conservados en San Martiño de Armental no permite establecer una cronología precisa. El elemento más significativo para determinar una datación es el alero, donde la presencia de canecillos decorados únicamente con motivos geométricos y, sobre todo, la tosquedad con la que fueron tallados apuntan a una cronología tardía que ronda el año 1200.

Texto y fotos: AMPF

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 161, 328; FERRÍN GONZÁLEZ, J. R., 1999, p. 122; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010m, XVI, p. 260.

